El hechizo del haori

by MissKaliope

Category: HakuÅ•ki/è–„æ¡œé¬¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: OC, Saito H.
Status: In-Progress
Published: 2014-07-24 11:13:54
Updated: 2014-07-24 11:13:54
Packaged: 2016-04-26 22:26:31
Rating: T
Chapters: 2
Words: 2,485
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [Updated: Cap. 2 "Bajo el mismo techo"] Saito Hajime, el conocido capitÃ¡n de la tercera divisiÃ³n del Shinsengumi es traÃ-do al presente gracias a un poderoso hechizo, obligado a mantener la vida de un hombre del siglo XXI intenta encontrar la forma de regresar al pasado. Sin embargo, jamÃ¡s imaginÃ³ conocer una mujer como Asahi, quien accidentadamente pondrÃ¡ de cabeza su nuevo mundo.

1. La entrada

Disclaimer: Los personajes de Hakuoki no me pertenecen

* * *

><p><span><strong>El karma de mi vida eres tÃº<strong>

CapÃ-tulo 1: La entrada

* * *

><p><em>El amor siempre encuentra el camino, esa forma inesperada en la que llegara a ti, no sabes cuÃ¡ndo serÃ¡, que ropa llevarÃ¡s puesta ese dÃ-a, que humor tendrÃ¡s o si estarÃ¡s dispuesta a arriesgarte y tomarlo como viene.<em>

Esta vez me paso a mÃ-, pero la prÃ³xima podrÃ-as ser tÃº.

DejÃ© el colegio hace 4 aÃ±os, no me hago precisamente mÃ¡s joven y he dado muchas vueltas sobre quÃ© carrera quiero seguir en la universidad, con ello no quiero decir que me he dedicado a la vagancia, estuve estudiando varios idiomas, los suficientes como para autodenominarme polÃ-glota; sin embargo, hace unos meses y despuÃ©s de un profundo anÃ¡lisis decidÃ- dedicarme a la literatura. Escribir me apasiona, tal vez no sea la mejor pero dejarÃ© que mis lectores lo juzguen en algÃºn momento.

Las semanas pasaron tan rÃ¡pido como terminar de leer esa palabra, las clases terminaron por llenar el cÃrculo vicioso en mi vida, un espiral sin salida, una ventana abierta a la rutina, donde la Ã©poca de exÃ¡menes se transforma en la batalla Ã©pica por la supervivencia y al culminar esa temporada encontramos el mismo resultado que en una guerra real, cuerpos sin vida por todos lados, e incluso zombies con grandes bolsas debajo de los ojos buscando bebidas energÃ©ticas como si de cerebros se tratara.

-Â¿Te irÃ¡s pronto, Asahi-senpai?-

-No, pasarÃ© por la biblioteca a devolver algunos libros-

-Bueno, entonces te verÃ© el lunes-

Caminar siempre me ha reconfortado de alguna manera, el bien cuidado jardÃn del campus permanece verde e inalterable sobre lo que sucede a su alrededor, y allÃ voy yo, directo al estante de las novelas, relatos fantasiosos, viajes en el tiempo y demÃ¡s.

-Me pregunto en quÃ© estaban pensando las personas que escribieron esta clase de cosas, realmente no son situaciones que se den a diario- SusurrÃ© casi con desilusiÃ³n mientras bajaba la larga escalera de la luna al planeta tierra

Al abrir uno de los libros pude notar un sencillo papel acartonado caer al suelo, las letras negras sobre el color celeste parecÃan una buena combinaciÃ³n y la palabra "Shinsengumi" escrita en ella termino por llamar mi atenciÃ³n.

* * *

><p><em>"Idea Factory lo invita a presenciar "Memories of the Shinsengumi" una obra de teatro a realizarse el dÃa 20 de junio a las 3:00 p.m. en el auditorio tres de la universidad de Tokio, en conmemoraciÃ³n del aniversario de muerte de Hijikata Toshizoâ€¦"<em>

* * *

><p>Destino o simple coincidencia, pero definitivamente una de las dos es la responsable de que encuentre esta entrada el mismo dÃa del estreno y que este se realice a unos pasos de donde me encuentro.<p>

No me tomÃ³ mucho tiempo decidir que irÃa, no tengo prisa por ir a casa y una buena obra no me vendrÃa mal, curiosamente a una parte de mÃ le hubiera gustado vivir en esa Ã©poca y conocer la experiencia de tratar con un verdadero samurai o simplemente usar un lindo y elegante kimono.

Al llegar al lugar indicado pude notar una larga fila esperando ingresar, en su mayorÃa mujeres, todas muy emocionadas y a primera vista muy ansiosas de que la funciÃ³n comience.

-Me alegra que las mujeres estemos mÃ¡s interesadas en la historia que los hombres- PensÃ© para mÃ con una gran sonrisa orgullosa en los labios

* * *

><p><em>-Â¿Ya escuchaste los rumores? Realmente van a venir-<em>

-Â¡Lo sÃ©! No puedo esperar para verlos-

-Â¿SerÃ¡n cierto los rumores sobre ellos?-

-Â¡Son totalmente ciertos, los he visto con mis propios ojos, son los hombres mÃ¡s atractivos del planeta!-

* * *

><p><em>-Â¿Historia? EstrÃ³genos es el gran protagonista de tanto interÃ©sâ€¦ Â¿SerÃ¡ que va a venir algÃºn grupo famoso?-<em> SusurrÃ© tras escuchar los murmullos alrededor mientras observaba como lentamente la fila iba avanzando

La tenue luz del coliseo me dificultaba la tarea de encontrar el asiento "H-12" y fue aun peor cuando todo quedÃ³ a oscuras, pero nada me prepararÃ-a para el sonido proveniente de una llamada entrante a mi celular, lo hizo aÃºn mÃ¡s incÃ³modo el hecho de buscar entre las mil cosas tiradas en mi bolso y no encontrar el bendito aparato. La gente alrededor comenzaba a impacientarse y dedicarme miradas tan duras como gritar "cÃ¡llate".

DÃ- un paso atrÃ¡s dispuesta a correr hacia la salida pero muy contrario a ello choquÃ© contra un cuerpo bastante sÃ³lido.

-Me pareciÃ³ ver un cartel que prohÃ-be los celulares encendidos en el auditorio- IndicÃ³ la voz masculina en un tono apenas audible

-Ya lo sÃ©, genio- RespondÃ- al mismo decibel bastante perturbada por el regaÃ±o de un hombre perfectamente desconocido

-Hajime-kun, he encontrado nuestros asientos- MurmurÃ³ un nuevo personaje al hombre frente a mÃ-

-Ya veo por quÃ© estÃ¡s aquÃ-, tus padres no tuvieron mÃ¡s imaginaciÃ³n que llamarte igual que a un honorable miembro del Shinsengumi, lÃ¡stima que jamÃ¡s podrÃ-as ser como Ã©lâ€¦- SonreÃ- complacida al sentir que habÃ-a ganado una ridÃ-cula pelea, mientras el hombre que ya se encontraba de espaldas girÃ³ casi automÃ¡ticamente a dedicarme su frÃ-a mirada, pude notar que movÃ-a los labios pero me fue imposible descifrar las palabras que utilizÃ³

Tal vez me excedÃ- un poco, al menos no debÃ- traer a sus padres al problema, y tampoco puedo culpar al destino de esto.

UbiquÃ© mi lugar intentando no darle mayor importancia y tome asiento aÃºn con la vergÃ¼enza marcada en el rostro como una mancha indeleble, por alguna razÃ³n no podÃ-a quitar aquella escena de mi cabeza, se repetÃ-a una y otra vez como un disco con una sola canciÃ³n, y si hay algo peor que el remordimiento es la sensaciÃ³n de arrepentimiento. Creo que lo leÃ- en la novela Crimen y castigo, los hombres sin ese sentimiento serian dioses y claramente no tengo ni la sabidurÃ-a de Atenea ni domino las artes de la seducciÃ³n como

Afrodita.

Â¿Por quÃ© los tÃ-midos tenemos que actuar tan brutalmente, como si no tuviÃ©ramos alma en el momento mas inoportuno?

-Cuando termine la obra, lo buscare y le dirÃ© que lo lamento- Me dije convencida pero sin muchos Ã¡nimos

La obra concluyÃ³ sin mÃ¡s desastres, pero no pude prestarle la atenciÃ³n que merecÃ-a debido a aquella persona, las luces se encendieron y la gente se puso de pie para aplaudir histÃ©ricamente.

Un representante de la universidad llamÃ³ al estrado a un hombre para que dedicara unas palabras, el discurso fue breve pero bastante conciso, la seguridad con la que hablaba era titÃ¡nica, e incluso admirable.

-DÃ©mosle un aplauso a Saito Hajime-San, descendiente del reconocido capitÃ¡n de la tercera divisiÃ³n del Shinsengumi-

DespuÃ©s de escuchar su nombre sentÃ- muchas cosas, primero, un golpe a mi orgullo; segundo, esperaba que un meteorito cayera y el fin de la humanidad se diera en ese momento.

Decirle que lo sentÃ-a se habÃ-a convertido en un suceso que no querÃ-a presenciar, esperÃ© pacientemente a que las personas crearan un tumulto para poder escapar cual fugitiva de la CIA.

CorrÃ- sin mirar atrÃ¡s hasta salir del campus, y el semÃ¡foro en verde no comprendiÃ³ el profundo significado de ello, un ligero golpe en las piernas junto a un resonante sonido de los frenos de un lujoso auto se dejaron oÃ-r.

AhÃ- estaba yo, sentada sobre la pista por el impacto del golpe, totalmente desprevenida y de espaldas al auto. Una mano se extendiÃ³ con gentileza a ofrecer su ayuda, la cual tome rÃ¡pidamente.

-Â¿Te encuentras bien?-

Mis ojos se abrieron de par en par al reconocer aquel peculiar decibel de voz, su gÃ©lida mirada azulada y perfectamente visible me golpearon aun mÃ¡s fuerte que el vehÃ-culo.

-TÃº, de nuevoâ€¦-

Mi susurro no escapaba del asombro, era demasiado tarde para huÃ-r o construir la mÃ¡quina del tiempo, pues nuestras manos ya habÃ-an decidido dar el primer paso.

* * *

><p><strong>Hola a todos! ahora que leyeron el primer capÃ-tulo de la historia pueden comprender por que rumbo va, realmente no encontre las palabras para describirla con justicia. En fin~ espero les haya gustado la idea que surgiÃ³ de una imÃ¡gen, esperare impacientemente sus <span>Reviews<span>! ^.^ gracias.**

2. Bajo el mismo techo

El karma de mi vida eres tÃº

CapÃ-tulo 2: Bajo el mismo techo

* * *

><p><em>-Â¿Te encuentras bien?-<em>

_-SÃ--_

Nuestras manos, aÃºn juntas y confusamente cÃ³modas decidieron separarse, pude observar como endureciÃ³ la mano al alejarla y el silencio mÃ¡s incÃ³modo tomo posesiÃ³n del momento a pesar de todo el ruido externo de la ciudad y los autos.

Debo admitir que tiene el rostro perfecto, pero luce desdichado y al juzgar por su auto, pobre no es, en aquel momento sentÃ- como si mis pensamientos hubieran quedado al descubierto, ya que, puso fin al contacto visual bruscamente.

-Me temo que debo llevarte a ver un mÃ©dico-

-No es necesario, estoy bien-

-Debo insistir, un golpe puede traer severas consecuencias-

SubÃ- al auto con desgano, sorprendida por haber cedido tan rÃ¡pido, de pronto la escena en el auditorio regreso a mi mente como si de un relÃ¡mpago se tratara y provocÃ³ que mis mejillas tomaran un color rojizo, observÃ© al hombre de reojo mientras conducÃ-a y el silencio nos invadiÃ³ nuevamente.

-La-lamento lo sucedido, no debÃ- burlarme de su nombre y mucho menos mencionar a sus padresâ€¦-

NotÃ© como arqueÃ³ una de sus cejas a la par que sus ojos me miraron por una rÃ¡faga de segundo, pero no recibÃ- respuesta alguna.

El auto se detuvo frente a una lujosa casa o deberÃ-a decir mansiÃ³n; algo muy difÃ-cil de conseguir en Tokio, donde el espacio es tan valorado como el oro. Las rejas que servÃ-an de entrada se abrieron al presionar un botÃ³n dentro del auto, el jardÃ-n era tan amplio como los del campus pero cien veces mÃ¡s hermoso, hubiera querido recorrer el verde pasto a pie, contrario a ello el auto se detuvo nuevamente, pero esta vez frente a la entrada de la casa.

Las puertas se abrieron y ambos bajamos del vehÃ-culo, un hombre de aproximadamente unos 60 aÃ±os saliÃ³ a recibirnos con una sonrisa en los labios.

-Hajime-San, bienvenido a casa. Tal como me ordenÃ³ el doctor estÃ¡ esperando a la joven-

-Gracias-

-PensÃ© que irÃ-amos a una clÃ-nica- ProtestÃ©

_-La chica tiene razÃ³n, conozco a este hombre desde que nacimos y en 25 aÃ±os jamÃ¡s he visto a una dama ingresar aquÃ- con Ã©l, o no

Â¿Hajime-Kun?-_

-Te estÃ¡s sobrepasando en tus comentarios, Okita-

-Eh, yo solo querÃ-a saber si podÃ-a unirme a la diversiÃ³n con ustedes- sonriÃ³ pÃ-caramente el joven de ojos verdes

Saito Hajime, conocido como el descendiente directo del capitÃ¡n de la tercera divisiÃ³n del Shinsengumi no es la clase de hombre que debes tomar a la ligera, lo conozco sÃ³lo unos minutos y ya me desagrada por completo. Creo haber leÃ-do sobre Ã©l en alguna revista de actualidad, donde contaban su gran parecido con el mencionado personaje histÃ³rico, su familia se encargÃ³ de hacer perdurar el apellido generaciÃ³n tras generaciÃ³n, pero no estoy segura de porque le han puesto el mismo nombre, y al parecer es uno de los mÃ¡s jÃ³venes y prestigiosos abogados del paÃ-s.

Nunca pensÃ©, ni en mi mÃ¡s loco sueÃ±o o pesadilla que lo conocerÃ-a de esta forma tan accidentada, dos veces en el mismo dÃ-a. Sin embargo, no me desilusiona en absoluto su manera de ser tan reservadamente altiva, con una casa como esta debe creerse el gran personaje.

Sus ojos azulados me hicieron una seÃ±a para seguirlo hacia otra habitaciÃ³n, caminamos por un largo pasillo y subimos por una escalera hermosa e interminable, al llegar el mÃ©dico se encontraba frente a nosotros y me pidiÃ³ que tomara asiento sobre la cama, tras examinarme por unos minutos se acercÃ³ al dueÃ±o de la casa y murmurÃ³ cerca a su oÃ-do, le dio una hoja, hizo una reverencia y se marchÃ³.

El hombre tan seguro de sÃ- mismo, quedÃ³ pensativo unos segundos antes de dirigirme la palabra.

-El doctor Matsumoto, ha sido el mÃ©dico de mi familia por muchos aÃ±os y tiene mi entera confianza, al parecer quiere tomar unas radiografÃ-as maÃ±ana temprano y me ha pedido que no te muevas de Ã©ste lugar hasta entonces-

-Â¿QuÃ©? Pero yo me siento perfectamente bien, debes estar bromeando si crees que pasare la noche aquÃ--

-Infortunadamente, no es una broma-

Me pareciÃ³ continuar verlo mover los labios calculadoramente, pero no comprendÃ-a ni la mÃ¡s mÃ-nima vocal que emitÃ-an, el sonido de la puerta al cerrarse terminÃ³ por hacerme reaccionar.

La habitaciÃ³n era tres veces mÃ¡s grande que la mÃ-a, cuidadosamente decorada con finos gustos y sin duda estaba sentada sobre la cama mÃ¡s suave y acogedora que halla probado, sÃ³lo tocar las sÃ¡banas es una invitaciÃ³n a caer rendida directo a los brazos de Morfeo.

Pude notar frente a mÃ- un cuadro, era una fotografÃ-a envuelta en la gama del blanco y negro con ligeros toques amarillos brindados por el siempre generoso tiempo, mirÃ© el rostro de aquel hombre y el oscuro kimono que traÃ-a puesto, su espada atada a un costado de su cintura. No habÃ-a duda al respecto.

-Si no supiera quien es, creerÃ-a que son gemelosâ€¦-

Tocaron la puerta delicadamente, lo cual dio paso a una mujer de mediana edad y uniforme, traÃ-a un pequeÃ±o maletÃ-n consigo, lo abriÃ³ y me indicÃ³ que ahÃ- encontrarÃ-a lo que necesitaba para cambiar de ropa y estar mÃ¡s cÃ³moda.

* * *

><p><em>-Te vi intentando sobornar al mÃ©dico-<em>

-Nunca pierdes nada de vista. Digamos que te estoy dando un pequeÃ±o empujÃ³n, pudiste llevar a la chica a una clÃ-nica pero extraÃ±amente preferiste traerla a tu casa, admÃ-telo Hajime-Kun, algo te atrajo deâ€¦ Â¿Asahi-Chan?-

-Te equivocas, la golpeÃ© con mi auto y estoy siguiendo el procedimiento formal para evitar problemas mayores-

-Descuida, me tomÃ© la libertad de averiguar su nombre por ti, al menos pÃ-dele su nÃºmero-

-No pienso llegar tan lejos- PronunciÃ³ el final de la discusiÃ³n y se retirÃ³ camino a la habitaciÃ³n de su huÃ©sped por una noche

* * *

><p>ToquÃ© la puerta mÃ¡s de 3 veces, al no escuchar movimiento alguno me decidÃ- a entrar, no necesitÃ© dar mÃ¡s de 2 pasos para percatarme de que ella se encontraba dormida, traÃ-a puesta la ropa con la que llegÃ³. SentÃ- un ligero remordimiento al dejarla de esa forma, asÃ- que me acerquÃ© cautelosamente y la cubrÃ- con el cobertor de la cama.<p>

AÃºn ahora, en la tranquilidad de mi oficina me pregunto por quÃ© lo hice, no podrÃ-a afirmar que algo en su manera tan despreocupada de ser logrÃ³ llamar mi atenciÃ³n, aunque con ello no niego que sea una compaÃ±Ã-a tolerable.

-Nadie se habÃ-a atrevido a hablarme de esa formaâ€¦- MurmurÃ³ Saito mientras abrÃ-a una vitrina y sacaba un delicado haori celeste de aquel lugar, con media sonrisa en los labios observÃ³ la sencilla tela tomar lugar entre sus dedos -Â¿QuÃ© harÃ-as tÃº en mi lugar?-

* * *

><p><strong>Hola! espero les haya gustado este capÃ-tulo S2 he perdido la nociÃ³n del tiempo escribiendolo y eso es una buena seÃ±al Â¿no creen? :D espero sus reviews, gracias!<strong>

End
file.